

Reporte Económico

Perspectivas Económicas

22 de diciembre de 2022

Mejora la CEPAL su proyección de desempeño para la economía mexicana, se estima sea de 2.9% en 2022 (1.9% estimado en agosto)

Economía de América Latina: En su *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe* de diciembre, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) revisó al alza las estimaciones de desempeño en el ámbito regional. Para el año 2022 se proyecta que el PIB de América Latina y el Caribe presente una tasa de crecimiento de 3.7% en promedio (2.7% en agosto), casi la mitad de la tasa del 6.7% registrada en 2021. No obstante, se espera que después del segundo semestre de 2022 en los países de la región se observe una desaceleración del crecimiento económico. Por lo que, a partir de 2023, se anticipa una convergencia hacia tasas de crecimiento similares a las que se registraban antes de la pandemia, proyectando un crecimiento de 1.3%. La desaceleración de la tasa de crecimiento refleja la reducción del efecto rebote observado en 2021, el menor dinamismo de la economía mundial, la mayor incertidumbre de los mercados financieros internacionales, la desaceleración de la demanda agregada en los países de la región, mayores limitaciones del gasto fiscal, menores niveles de consumo e inversión, el deterioro del contexto externo y las mayores restricciones en la política macroeconómica.

Al interior, todas las subregiones registrarían un menor crecimiento en 2023: América del Sur crecería 1.0% (3.7% en 2022); el grupo conformado por Centroamérica y México, 1.6% (3.3% en 2022), y el Caribe (sin incluir Guyana) 3.3% (4.5% en 2022). Al respecto resulta importante señalar que, para el organismo internacional, con estas tasas de crecimiento estimado para 2022 y 2023, en el decenio 2014-2023, la región experimentaría un crecimiento menor que el de la llamada "década perdida" de los años ochenta, el cual se calcula en 0.9%, menos de la mitad del 2.0% registrado en dicho periodo.

Desde una perspectiva sectorial, se observa que la expansión de la actividad económica en el segundo trimestre de 2022 fue impulsada, principalmente, por el

consumo privado. Durante ese período, el crecimiento anual de este agregado fue de 6.7%. Hacia el tercer y el cuarto trimestre, se espera una desaceleración del consumo privado, debido al máximo que habría alcanzado en el segundo trimestre y a la profundización de los efectos de la inflación sobre la capacidad de compra de los hogares, el agotamiento de sus excedentes de ahorro y el aumento del costo del crédito. La inversión también contribuyó positivamente al crecimiento del PIB durante el primer semestre de 2022, en especial en el segundo trimestre. Esta dinámica se explica fundamentalmente por el incremento en maquinarias y equipos, que contrarrestó la caída que experimentó la formación bruta de capital fijo en la construcción. Por otra parte, en 2022, el sector externo neto ha contribuido de manera negativa al crecimiento del producto, lo que estaría asociado tanto al mayor ritmo de las importaciones como al debilitamiento de la demanda externa. Por lo que, para este año se espera que, en el conjunto de la región, aumente el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos, a 1.9% del PIB, lo que se explica fundamentalmente por la balanza de bienes, que sería deficitaria, manteniendo la tendencia al alza que se ha observado durante tres años consecutivos.

En el primer semestre de 2022, la inflación de los precios al consumidor a nivel regional siguió aumentando, y en junio llegó al 8.4%, el valor más alto registrado desde 2005. El aumento del precio de los alimentos y el petróleo, sumado a una mayor volatilidad cambiaria, impulsó la dinámica de los precios en las economías latinoamericanas y caribeñas. No obstante, cambios en la trayectoria de estas variables en el segundo semestre de 2022, aunados a una marcada desaceleración de la actividad económica, han provocado que la inflación regional promedio experimentara un descenso de 1.6 puntos porcentuales (pp.), con lo que la inflación regional a octubre se ubicó en 6.8%, 0.2 pp. por encima de la tasa registrada en diciembre de 2021.

En el escenario internacional los pronósticos de crecimiento, tanto de la actividad económica como del comercio mundial, se revisaron a la baja, principalmente como consecuencia de los efectos de la guerra de Ucrania, los cuales, apunta el informe, se harán sentir con mayor intensidad el próximo año. Así, se prevé que el crecimiento mundial sea de 3.1% en 2022, menor a lo proyectado antes de la guerra (4.4% en enero de 2021). Para 2023, se espera que se acentúe la desaceleración y que el PIB global crezca 2.6%. Las economías avanzadas crecerían 0.6%, mientras que las emergentes y en desarrollo lo harían en 3.7%. Respecto a los principales socios comerciales de América Latina y el Caribe, en el caso de Estados Unidos se prevé un crecimiento de 1.9% y 0.7%, en el mismo orden. Para China se espera crezca 3.3% en 2022, la tasa más baja en más de cuatro décadas, y 4.4% el año entrante. En línea con la desaceleración prevista de la

actividad económica general, el informe contempla una baja en su proyección de crecimiento del volumen de comercio mundial en 2023, que se espera aumente 1.0% (frente a 3.4% estimado en abril).

En cuanto a las condiciones financieras mundiales, éstas se han endurecido, al igual que la volatilidad financiera, tanto en las economías emergentes como en las avanzadas, los mercados accionarios de gran parte del mundo han caído de manera pronunciada, el apetito de riesgo ha disminuido, se han intensificado las salidas de flujos de capital desde los mercados emergentes y el dólar se ha apreciado significativamente a nivel mundial. Las mayores tasas de rendimiento de los bonos de estos países, junto con el menor apetito de riesgo, se han trasladado al costo de financiamiento del resto de las economías. Asimismo, el riesgo soberano de América Latina ha mostrado una tendencia al alza durante 2022, en consonancia con el aumento de los costos de financiamiento en el mundo y una mayor aversión al riesgo.

Economía mexicana: En el caso de México, la Comisión revisó al alza las proyecciones de desempeño de la economía. Para 2022 estima un incremento del PIB de 2.9% (frente al 1.9% previsto en agosto).

Si bien los indicadores de actividad económica mensual muestran un proceso de desaceleración generalizado entre los países de la región en el tercer trimestre de 2022, solamente en tres países (México, Nicaragua y Paraguay) mostraron tasas de crecimiento interanuales mayores que las observadas en el trimestre anterior. Asimismo, destaca el hecho que México fue el principal emisor de deuda, considerando emisiones soberanas y corporativas, con una participación del 28%, seguido de Chile (19%) y el Brasil (17%). Mientras que, junto con Chile, fue de los dos principales emisores de deuda soberana de la región y juntos representaron más de la mitad del total de esas emisiones, utilizada ésta para la gestión de pasivos y para cubrir las necesidades de financiamiento del presupuesto nacional. Respecto a las remesas familiares, se apunta que la mayoría de los países de la región muestran una tendencia similar, estimando que estas cerrarán el año con una tasa de crecimiento de dos dígitos.



www.cefp.gob.mx



[@CEFP_diputados](https://www.facebook.com/CEFP_diputados)



[@CEFP_diputados](https://twitter.com/CEFP_diputados)